



Carmen Gaete de Bunster:

Entre Poemas y Recuerdos

“**T**ODOS ven al que parece ser, pocos reparan en el que eres”: la célebre frase de Leopardi, es una de las máximas que a Carmen Gaete viuda de Bunster, le han infundido ánimo para vivir. Poetisa, vive junto a su hijo Enrique Andrés, de siete años y está pronta a editar su último libro “Hojas de Acanto”, una antología de todas sus obras.

Nació en Valparaíso y desde los cuatro años vivió una “infancia idílica en el jardín de mi casa en Vía del Mar. La vista del océano y el horizonte fueron fundamentales en mi futura formación como poetisa. Pero al entrar en la adolescencia, mis padres se trasladaron a Puangue, cerca de Melipilla y mi vida se entristeció ante la presencia de la mole cordillerana que rodea a Santiago”.

Recuerda que era una niña que vivía entre meditaciones y largos silencios. Su paso por el colegio de Las Carmelitas la sumió en un profundo misticismo “y estaba convencida que un día me convertiría en misionera”.

Su vida ha sido de esfuerzo y sacrificio donde se conjugaron sus responsabilidades como hija y su afición hacia las artes y letras. “A los quince años me transformé en el mástil de mi familia. Ingresé a trabajar a la Administración Pública durante el día. En la noche leía, me documentaba, preparaba las crónicas y entrevistas. Fue una época dura: ...aunque seguía soñando”.

Recuerda con especial afecto a Ismael Edwards Matte, el primer escritor que antologó a Gabriela Mistral, quien le publicó su primer poema en *Ércila*, el martes 13 de octubre de 1963. “El fue uno de los que más me estimularon durante mi primera época”.

A pesar de que se conocían hace varios años, sólo en 1979 contrajo ma-



CARMEN GAETE, AHORA está abocada a la publicación de su último libro: “Hojas de Acanto”.

trimonio con el escritor, periodista y uno de los fundadores del Círculo Portaliano, Enrique Bunster. A los pocos años lo perdió y aún hoy, al recordarlo se le llenan los ojos de lágrimas y mira a su único hijo Enrique Andrés.

El es un niño que sufrió un profundo trauma con la repentina desaparición de su padre y de su abuelito materno, quien estuvo 10 años postrado en cama. Todo ocurrió, en menos de dos meses y aún conserva la imagen de ambos.

—A Enrique Andrés lo califico como un niño fuera de serie. Le obsesionan Napoleón, Judas Iscariote, el 11 de septiembre, el 14 de julio y las grabaciones de Claudio Arrau. Inventa historias increíbles, tiene un genio difícil y se expresa con un sentido del humor extraordinario.

ADMIRACIÓN A LA MISTRAL

Es partidaria que en los parroquias se formen clubes infantiles que faciliten la comunicación entre los ni-

ños, ya que no es suficiente el colegio. “Hacen falta centros a los cuales puedan concurrir niños de conducta especial, sobre todo para aquellos que se desarrollan sólo entre adultos, hijos únicos o que adolecen algún tipo de problema físico o sicológico. El niño siente la soledad muy intensamente y recibe con facilidad cualquier impacto del ambiente y de la sociedad”.

Durante cinco años ocupó el cargo de secretaria general de la filial chilena del Pen Club y ahora está dedicada a la recopilación de todas sus obras.

—Creo que la mayoría de las mujeres nos contentamos con muy poco. A eso se debe mi gran admiración a Gabriela Mistral, para mí la más inteligente de todas las chilenas. No sé si sería o no carismática, esta expresión la encuentro muy divertida y creo que da una pinta de superficialidad. Ella inventó aquello de los patitos y patitos, que me parece genial...

Entre poemas y recuerdos [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre poemas y recuerdos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile